

Billetes: Dos mil Guaraníes: Adela y Celsa Speratti

Margarita Durán (Paraguay-Universidad Nacional de Asunción)
maduran@click.com.py



Adela, la mayor de las Speratti, nació en Barrero Grande (hoy Eusebio Ayala, departamento de Cordillera, Paraguay), en 1865. Era el inicio de la *Guerra de la Triple Alianza* contra el Paraguay, hecatombe que duró cinco largos años y dejó devastado al país. Adela quedó huérfana a los tres años cuando su padre murió en la batalla de Ytororó, en diciembre de 1868. Su madre, llena de quebrantos e indigencia, vivió las penurias de la guerra como «residenta» o destinada, en el pueblo o paraje donde le designaron durante aquel largo peregrinar de mujeres, ancianos y niños muy pequeños, hasta el término de la guerra, en 1780. Emigró luego con sus niñas a Corrientes (Argentina), y de allí a Buenos Aires, donde sus hijas iniciaron sus estudios primarios. Doña Dolores era «madre coraje», de distinguida ascendencia patricia, emparentada con los

Yegros, próceres de la *independencia nacional*. Ella no se rindió ante la adversidad y de nuevo partió en busca de mejor campo laboral y buena educación para sus pequeñas. En 1882, se asentó en Concepción del Uruguay, centro cultural de la provincia argentina de Entre Ríos, donde funcionaba una escuela normal, la cual estaba dotada de muy buena biblioteca y regentada por excelentes académicos. Adela, a los 17 años de edad, ingresó en dicha institución educativa y se distinguió como alumna sobresaliente. En 1886 obtuvo el título de maestra normal, y llegó a ejercer funciones administrativas y luego la cátedra de matemáticas, en la misma escuela normal. Aunque recibió una invitación para ejercer la docencia en Goya (Corrientes), la rechazó ante un llamado de su patria. Eran tiempos difíciles, en que el Paraguay se estaba levantando desde el polvo de sus cenizas, luego de la tragedia bélica que mató a más de tres cuartas partes de la población. El maestro Anastasio Riera, natural de Villarrica, Paraguay, egresado, durante los años de guerra, de la *Escuela Normal de Corrientes*, se trasladó a Entre Ríos para animar a las hermanas Speratti a regresar al país y ejercer allí la docencia; lo mismo hizo otra maestra paraguaya, Rosa Peña Guanes, casada con el que fuera presidente de la república, Juan Gualberto González (1890 -1894). En mayo de 1890, ya tenía abierta una *escuela de preceptores*, la primera en la república, luego de la guerra. Adela Speratti había echado las bases de la formación docente en el país. Salvando todos los obstáculos propios de una postguerra, en 1897 fundó la *escuela normal*, cuya dirección le fue encomendada. Murió en ejercicio de su labor docente, el 8 de noviembre de 1902. La *Escuela Normal de Profesores* lleva su nombre con merecida recordación y gratitud. Lo mismo que el billete de 2.000 guaraníes.

Seguidora de la obra de su hermana Adela, Celsa nació en Luque, en 1868, en tiempos en que la población civil comenzaba el éxodo hacia el interior del país, luego de la evacuación de Asunción, convertida en punto militar. Corrió la misma suerte que su hermana Adela; peregrinó por varias ciudades argentinas hasta radicarse en Entre Ríos. Egresó como maestra normal de la *Escuela de Concepción del Uruguay*. Regresó al Paraguay durante el gobierno de Juan G. González. Juntas organizaron la primera escuela graduada para niñas, denominada *Escuela de Preceptores* y, más tarde, *Escuela Normal de Maestras*, institución que recibió en sus aulas a niñas y jóvenes de toda la república, deseosas de seguir la carrera del magisterio. Los mejores métodos de enseñanza fueron puestos en práctica por las maestras Speratti. Al fallecer Adela, Celsa reemplazó a su hermana en la dirección de la escuela y en 1907 contrajo matrimonio con Pablo G. Garcete, quien fuera presidente del *Tribunal Superior de Justicia*. Desde entonces, Celsa abandonó la enseñanza, pero los resultados de sus primeros esfuerzos ya estaban a la vista. Una de sus mejores discípulas, María Felicidad González, fundó la *Escuela Normal de Profesores*, en 1921, alma máter del magisterio paraguayo. A pesar de su avanzada edad, se la veía acudir a una escuelita para enseñar en forma gratuita a leer, escribir e interpretar textos, a niños de escasos recursos. Falleció en Asunción, en 1938, con la satisfacción del deber cumplido.

Cítese así: Durán, M. (2011). Dos mil Guaraníes: Adela y Celsa Speratti. En: *Boletín Científico Sapiens Research*, Vol. 1 (1), p. 6.